

Partió con una beca china que le cubrió pasajes, estada y colegiatura

Ingeniero chileno hizo un postítulo en Shanghái y ahora es jefe de finanzas en Francia

“Lo único es que me exigían un examen de inglés. Pregunté cuándo era y me dicen “hoy a la tarde””, recuerda Felipe Vidal.

BANYELIZ MUÑOZ

Como muchos jóvenes, Felipe Vidal (32) soñaba con irse al extranjero, pero no se decidía a concretarlo. Conocer a compañeros de otros países lo convenció a arriesgarse: se acercó a la Oficina de Asuntos Internacionales de la Universidad Central, donde estaba terminando Ingeniería Comercial, para ver la posibilidad de continuar con sus estudios fuera.

Su idea era irse a España o cualquier país europeo, pensando en que quizás le sería más fácil el proceso de adaptación. No había nada disponible, pero le aconsejaron que se diera una vuelta por el departamento de estudios asiáticos de la misma universidad, donde tenían convenios con planteles de Asia.

“Me comentaron del programa Chinese Government Scholarship, que es una beca que ofrece el gobierno chino para atraer talento de otros países. Lo único es que me exigían un examen de inglés. Pregunté cuándo era y me dicen “hoy a la tarde”. Lo di y por suerte pude defenderme bien. Siempre tuve facilidad con el lenguaje”, afirma.

Así resultó seleccionado para cursar en Shanghái un programa de negocios, el Chinese Business Program, una especie de postítulo o diplomado que no entrega un grado profesional. La beca incluyó toda la colegiatura, el alojamiento en un complejo exclusivo para estudiantes extranjeros y una mantención mensual equivalente a unos \$200.000 mientras durara el programa, además de los pasajes.

¿Sabía algo de chino mandarín?

“Nada, por eso tomé un curso básico en la misma universidad. No es que me haya servido para hablar fluidamente, pero sí me ayudó mucho para entender la cultura china. Tenía tres clases a la semana y el mandarín que



Desde noviembre de 2020 Felipe Vidal está radicado en Clermont Ferrand, en el centro de Francia.

logré aprender me sirvió mucho para las actividades cotidianas; por ejemplo, pedir un taxi, ir a un restaurante, relacionarme con la gente china. Lo bueno es que el posgrado era 100% en inglés, así que no tuve problemas con eso”.

¿Qué materias vio en el programa?

“Tuve muchos ramos de finanzas, mercados internacionales, cómo hacer negocios con China y marketing internacional. También tomé clases sobre profundización de la cultura china, que a mí personalmente me gustaba mucho. También tuvimos la oportunidad de ir a visitar la fábrica de Volkswagen en Shanghái”.

¿Cómo recuerda esa experiencia?

“Fue muy enriquecedora en todos los sentidos. China es un país monumental. Shanghái es una ciudad que tiene un carácter muy particular, es muy moderna y súper cosmopolita; es como el Nueva York de China”.

¿Cómo son los chinos?

“En ciertas circunstancias los chinos se comportan de una manera que para uno no es lógica, pero guardan los mismos valores. Son muy familiares y muy tranquilos, pero sí son diferentes a los latinos. Está la barrera de la lengua: por más que pudiesen hablar en inglés, no lo van a hacer porque son tímidos, no es que no quieran

»
“En ciertas circunstancias los chinos se comportan de una manera que para uno no es lógica”
 Felipe Vidal

ayudar. Más allá de eso, la gente es muy cariñosa”.

Contacto en Francia

En Shanghái Vidal conoció a su futura esposa (ciudadana francesa) y vivieron un tiempo en Chile, pero ambos decidieron radicarse en el país de origen de ella. “Llegué a Francia sin hablar nada de francés, lo que no me ayudaba en nada en mi búsqueda de trabajo. Así que la lógica era encontrar empleos que me permitiesen trabajar 100% en español o 100% en inglés mientras trataba de mejorar mi francés”, recuerda.

“Durante el tiempo de la pandemia (llegaron en 2019) me dediqué a practicar francés. También hice amigos y conocí a amigos de mi señora que me ayudaron muchísimo a mejorar el idioma, sobre todo jugando o haciendo actividades juntos. Juguaba en línea con ellos, lo que también me ayudó a tener un francés más familiar”, valora.

Hace algunos años un conocido creó una empresa vinculada al mundo de la natación y quería profesionalizarla. “Andaban buscando perfiles profesionales como el mío. Toda mi experiencia profesional había sido en el ámbito de las finanzas y este programa en China me aportaba más valor. Me hicieron una propuesta para dirigir el departamento de finanzas y la verdad es que quedé satisfecho”.

¿Cómo son los sueldos en Francia?

“Hoy estoy bajo de la media. Desconozco cuáles son los sueldos de las jefaturas en Chile, pero al menos acá en Francia depende mucho de las regiones. Los sueldos de jefaturas iniciales oscilan entre 40.000 y 50.000 euros al año en promedio (unos \$40-50 millones chilenos). Pero hay gente que gana mucho más: una alta gerencia debe tener un sueldo de hasta 100.000 euros anuales”.